



Salmons, Joseph: *A History of German*. Second edition. Oxford: University Press 2018. 441 pp.

La lengua, en general, es una realidad que se halla en situación de cambio constante. No obstante, a esta afirmación, con la que supongo que estarán de acuerdo muchos lingüistas, añadiría que los manuales de historia de la lengua también deberían estarlo. Más concretamente, me refiero a que el modo de presentar la historia de la lengua a un público universitario también cambia de manera forzosa, como es lógico, ya que tanto estudiantes y su entorno como metodologías de enseñanza se hallan rodeados por unas circunstancias socio-históricas y tecnológicas que no se pueden ignorar. Efectivamente, estas circunstancias tan variadas a las que me estoy refiriendo van encontrando espacio, de hecho, a través de referencias cada vez más numerosas a páginas web, donde encontrar bases de datos de muy diverso tipo, como fuentes textuales digitalizadas, diccionarios del alto alemán antiguo, medio y moderno, así como también contemporáneo, manuscritos, etc. En este sentido, el presente manual de J. Salmons es una clara muestra de ello, incluyendo con frecuencia referencias a portales digitales donde el alumnado puede conseguir rápida y cómodamente acceso a numerosos materiales y herramientas auxiliares de consulta, la mayoría de ellos abiertos, aunque también los hay bajo licencia, como Sketch Engine. Ahora bien, este manual de Salmons no es una muestra de lo dicho más arriba únicamente por incluir referencias a portales digitales, sino también y, sobre todo, por la concepción y estructura de esta historia de la lengua.

El manual está redactado en lengua inglesa y parece que está pensado principalmente para un público que no tiene necesariamente competencia en lengua alemana, a juzgar por las citas en alemán de otros autores, a las que acompaña su correspondiente traducción al inglés. La terminología académica y lingüística suele aparecer en inglés, si bien en muchos casos no falta la versión alemana.

El autor concibe el manual como un recorrido panorámico *survey* a través de los cambios sufridos por la lengua alemana a lo largo de la historia. En el capítulo introductorio (págs. 1-11) deja claro el enfoque con el que elabora el libro: abordar aquellos aspectos del pasado que ayudan a entender la fisonomía que hoy muestra la lengua alemana. Los siguientes capítulos abordan diversas fases de la historia: el capítulo segundo se centra en la prehistoria del alemán, describiendo el camino desde el indoeuropeo hasta el germánico. El tercero trata aquellos elementos que distinguen lo que podríamos denominar el “germánico común”, ya que se trata de elementos comunes a las lenguas germánicas y particulares de ellas, como el conocido pretérito débil, por nombrar un ejemplo. El capítulo concluye con algunas reflexiones en torno a la división lingüística en el ámbito de las lenguas germánicas. El cuarto capítulo está dedicado a los cambios lingüísticos que dieron lugar al alto alemán antiguo, siguiendo un guión que va repasando los diversos subsistemas, como el fonético, el morfológico, el sintáctico, así como aspectos sociolingüísticos y de

léxico. El capítulo quinto comprende todo lo relacionado con el alto alemán medio, siguiendo un guión parecido al anterior. Aquí el autor se adentra en cuestiones de periodización y su dificultad, debido a diversos factores. Ciertamente, es esta una cuestión muy pertinente, pero llama la atención que no lo hubiera hecho antes, por ejemplo, al hablar del alto alemán antiguo. El autor, sin embargo, justifica este modo de proceder aduciendo, entre otras razones, que el número de textos disponibles en alto alemán medio es lo suficientemente elevado como para recoger un reflejo de variedades más ajustado a la realidad que en el caso del alto alemán antiguo, donde el número de textos y su naturaleza, no solo es más reducido con diferencia, sino también más restringido en cuanto a temática, contenidos y autoría. El siguiente capítulo aborda ya los cambios que darán lugar al alto alemán paleo-moderno, donde el autor comienza a hablar de un incipiente proceso de unificación de la lengua que continuará en el siguiente capítulo, centrado en el alemán contemporáneo. El último capítulo, el octavo, vuelve a la cuestión acerca del significado del pasado para los usuarios del alemán de nuestro tiempo, ya se trate o no de hablantes nativos.

Se puede estar de acuerdo o no con el esquema general del libro y con la profundidad y detalle con que se trata la historia de la lengua alemana en este manual, sin embargo, el autor acierta, desde mi punto de vista particular, al llamar la atención sobre diversos aspectos de cada periodo de la lengua, los cuales, no solo contextualizan cada periodo, sino que también hacen que su estudio tenga un enfoque más aproximado acorde con la realidad del momento. Uno de ellos, por poner un ejemplo, es la insistencia en que en los primeros tiempos de la lengua alemana, de los que tenemos testimonios escritos, la realidad lingüística era muy variada y, por lo tanto, a pesar de los numerosos esfuerzos bien intencionados de muchos autores, no es fácil elaborar una gramática del alto alemán antiguo. Y, aunque las hay, en realidad se trata, más o menos, de un dialecto del alto alemán antiguo que se toma como elemento de muestra, que, sin embargo, se queda corto para responder a preguntas que surgen a raíz de textos que no pertenecen a dicho dialecto, como es lógico. Tampoco deja de aludir al autor al problema terminológico en torno a la mutación consonántica del fránico, que dio lugar a la diferenciación del alto alemán. Efectivamente, hay autores que hablan a este respecto de una “segunda mutación consonántica”, mientras que otros la denominan “mutación consonántica del alto alemán” o “del fránico”. El autor, sin que parezca pronunciarse por una u otra, ni abrir una nueva discusión sobre ello, aclara adecuadamente el origen de ambas denominaciones.

De acuerdo con propósito inicial de ofrecer una visión panorámica de la historia de la lengua alemana, el autor no profundiza demasiado en los cambios lingüísticos que va presentando, si bien proporciona convenientemente bibliografía en cada caso, que sirva a aquellos que deseen ahondar en algún aspecto. Entre dichas referencias bibliográficas se encuentra tanto bibliografía clásica de referencia, como otra de más actualidad.

El manual contiene numerosos ejemplos e imágenes que ilustran lo que el autor presenta y describe. Al mismo tiempo, las frecuentes referencias a materiales digitalizados permite al alumnado comprobar por su propia cuenta todo lo dicho, a la vez que le ofrece el acceso a herramientas de trabajo y estudio. Aun así, se echa en falta que el autor aportara alguna evaluación acerca de dichas herramientas y portales, sobre todo, teniendo en cuenta que el público principal del manual es de carácter eminentemente estudiantil, es decir, que todavía no dispone de criterio propio suficiente.

Un aspecto especialmente práctico para destacar son los diversos momentos en los que el autor resume en una lista los principales cambios originados en un determinado subsistema lingüístico o fase temporal (alto alemán antiguo, alto alemán medio, etc.). Esto facilita al alumnado una recapitulación bastante completa, sobre la que volver más adelante en su estudio o durante el análisis de un texto determinado. Tampoco falta, de modo análogo a como se suelen presentar hoy las denominadas “competencias” en las guías docentes de las asignaturas en el sistema ECTS actual, la relación de aspectos y elementos que se van a tratar en un determinado capítulo, para que así el alumnado pueda obtener en un solo golpe de vista una visión panorámica de lo que puede esperar de dicho capítulo. El único inconveniente radica en que dicha relación no aparece en todos los capítulos.

Entre otros aspectos positivos se encuentra, por un lado, la inclusión de la categoría gramatical de la “animacidad” y su grado de participación, por ejemplo, en la reorganización del sistema nominal, especialmente, al pasar del alemán medio al paleo-moderno, y también más adelante; de otro lado, al abordar el camino del alemán hacia una lengua unificada, sale al paso de algunos mitos e inexactitudes especialmente extendidas, dentro y fuera del ámbito académico, como el papel de Lutero y su traducción de la Biblia, por nombrar un ejemplo. Al mismo tiempo, menciona de manera general causas que han influido, no solo en la evolución del alemán, sino también en su proceso de unificación y uniformización, como la movilidad de la población por diversos motivos.

Con todo, se echan en falta algunos aspectos a lo largo del libro. Por ejemplo, las secciones en torno al vocabulario en alto alemán antiguo y medio se quedan, en mi humilde opinión, bastante cortas para el alcance que realmente tuvieron. Así, en el caso del alto alemán antiguo, precisamente a raíz del peso de la cristianización de los pueblos germánicos, se podría haber hecho alusión a la dificultad de encontrar una terminología adecuada en la lengua vernácula, debido al completo desconocimiento en algunos casos de las realidades sobrenaturales que esta debía designar. En otro nivel, en el capítulo dedicado al alto alemán contemporáneo, se podría haber abordado el papel de las nuevas tecnologías, sin necesidad de extenderse excesivamente. Su constante evolución no puede pasar inadvertida, sobre todo, en lo que respecta a su influencia sobre la lengua. Ahora bien, también me planteo si estas objeciones que presento aquí no podrían ser una exigencia hasta cierto punto desproporcionadas para un manual académico que ya supera las cuatrocientas páginas, constituyendo más bien una especie de desideratas.

Resumiendo, el presente manual de Salmons me parece muy apropiado para su uso por parte de estudiantes. Su enfoque me parece muy acertado, claro y práctico, dejando la profundización para otros manuales ya existentes, clásicos o más actuales, a los que, en principio, todo alumnado debería tener acceso en sus respectivas bibliotecas universitarias.

Miguel Ayerbe Linares
Universidad del País Vasco
miguel.ayerbe@ehu.eus